



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/210
26 de febrero de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 26 DE FEBRERO DE 1999 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE ARMENIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir adjunta una declaración de fecha 25 de febrero de 1999 hecha pública por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Armenia (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Movses ABELIAN
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración hecha pública el 25 de febrero de 1999 por el Ministerio
de Relaciones Exteriores de la República de Armenia

Recientemente, el Presidente de Azerbaiyán, Heidar Aliev, dirigió a los Presidentes de los tres países que copresiden el Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) –Rusia, los Estados Unidos de América y Francia– una carta relativa al conflicto de Nagorno-Karabaj en que expresó su consternación por la tardanza en hallar una solución al conflicto. Lo más inquietante es que ese llamamiento a los tres Presidentes para que promovieran enfoques constructivos procede de la única parte en el conflicto que ha rechazado categóricamente la propuesta más reciente elaborada y presentada por los tres Copresidentes, que representan a los mismos Presidentes a quienes va dirigida la carta.

El Ministerio de Relaciones Exteriores declara que el principal obstáculo que impide actualmente que se resuelva el conflicto de Nagorno-Karabaj es el enfoque contraproducente de Azerbaiyán, que parece preferir una solución militar. La preferencia de Azerbaiyán es incompatible con la norma aceptada actualmente para solucionar conflictos interétnicos, que se basa en el principio de la fórmula conciliatoria mutuamente aceptable. Asimismo, Azerbaiyán ha puesto en marcha toda su maquinaria propagandística para crear la impresión de que es Armenia quien obstaculiza la solución y presentar la propuesta reciente de los Copresidentes del Grupo de Minsk como contraria a los principios de la OSCE y carente de precedentes internacionales.

El Ministerio de Relaciones Exteriores desea destacar que Armenia ha acogido el concepto de "Estado común", elemento básico de la propuesta reciente, como un concepto prometedor con miras a hallar una verdadera fórmula conciliatoria que conduzca a una solución pacífica del conflicto. Por ese motivo, Armenia lo ha aceptado como base de las negociaciones. Azerbaiyán percibió la propuesta de modo similar y por ese mismo motivo la rechazó, demostrando de esa forma una vez más su falta de voluntad de aceptar la noción de fórmula conciliatoria.

Además de ese importante obstáculo, su postura conlleva otros: primero, Azerbaiyán se niega a aceptar a Nagorno-Karabaj como parte de pleno derecho en el conflicto y a mantener contactos directos con los dirigentes de Nagorno-Karabaj; segundo, Azerbaiyán muestra una clara tendencia a enmarcar ese conflicto en una confrontación más amplia entre Rusia y Turquía; el tercer obstáculo es el mito extendido en Azerbaiyán de que el bloqueo actual de Armenia acabará debilitándola hasta un grado tal que no tendrá otra opción que hacer concesiones unilaterales; cuarto, el factor del petróleo, artificialmente exagerado, ha hecho concebir en Azerbaiyán falsas esperanzas de que una alianza estratégica con Occidente basada en el interés económico le ayudará a imponer una solución al conflicto ventajosa para Azerbaiyán; por último, todos estos factores han conducido a los dirigentes de Azerbaiyán a creer erróneamente que el tiempo juega a su favor y que lograrán ser militarmente superiores a Armenia.

La persistente postura inflexible e intransigente de Azerbaiyán en el conflicto de Nagorno-Karabaj y su política regional representan una grave amenaza para la seguridad y la estabilidad del Cáucaso, impiden la cooperación económica y contribuyen a aumentar la polarización.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Armenia insta a Azerbaiyán a que se replantee sus perjudiciales políticas respecto del conflicto de Nagorno-Karabaj y su estrategia económica regional y le insta también a que haga las concesiones necesarias para lograr una paz, una estabilidad y una prosperidad duraderas en la región.
